

# ¡Hello, Roald!

por Lola Casas\*

*En el C.P. Camí del Mig, de Mataró (Barcelona), una escuela completamente contaminada por el «virus lector», Roald Dahl se coló en la clase de tercero de EGB, sigiloso como un gato, y decidió instalarse allí unos años. Todo empezó cuando los niños y niñas «eligieron» a Roald Dahl para hacer un «trabajo de autor». ¿Quién eligió a quién? Lo que fue al principio un encuentro casual, se convirtió en una intensa y seria «amistad» entre lectores y autor. Roald Dahl es hoy un ser popular en esa escuela, recibe el título de «personaje preferido», todos han leído sus obras y le envían felicitaciones por Navidad. Aquí se describe esta historia de libros y amigos que originó un completo trabajo sobre el autor inglés, al que le gusta el chocolate casi tanto como ese trabajo de los niños de la escuela de cuyo nombre, sin embargo, no consigue acordarse.*

**E**n el C.P. Camí del Mig (Mataró) la lectura es un hecho importante. El «virus lector» está presente en la escuela, pero de forma viva y dinámica. Entre alumnos y maestros procuramos despertar el interés hacia los textos y la ilustración, respetamos la libertad de elegir y el momento lector personal de cada uno de nosotros. El intercambio de libros es una parte fundamental. Nuestras bibliotecas de aula no son estáticas y aburridas, al contrario, son vivas. Se huye de los ejercicios reglados y se intenta potenciar la imaginación y la creatividad por todos los medios posibles. El placer de leer es algo real que se ha introducido en nuestras aulas. Y dentro de este placer por la

lectura ocupa un lugar de honor un buen amigo: Roald Dahl.

Dahl me recuerda un gato. Un gato que entra sigilosamente y, sin saber cómo, se instala, se queda y al poco tiempo, pasa a formar parte del círculo en que se ha integrado.

Dahl me recuerda a ese gato. Entró en nuestra clase cuando mis alumnos hacían tercero de E.G.B. Lo hizo sin estridencias, con los libros más sencillos de su extensa obra. Continuó en cuarto y fue convirtiéndose en un autor imprescindible. En quinto era un compañero entrañable. Sus relatos se comentaban, se discutían y eran saboreados al máximo. El gran gato se dejaba acariciar y festejar por todos y, según creo, se buscó un lugar ca-

A pesar de las restricciones, en casa de Dahl, una granja de Buckinghamshire, a sesenta kilómetros de Londres, se reciben dos mil cartas semanales. Mientras, él continúa dedicando cuatro horas diarias a escribir, a lápiz, apoyando los papeles en una tabla sobre las rodillas; es su secretaria quien se encarga de la correspondencia.

—«Tiene una computadora y Dios sabe qué otros aparatos» —dice Dahl en una parodia bastante convincente de horror por la tecnología moderna—. «Por cierto, que el mejor trabajo que he recibido jamás era de una escuela de su país. Una de niños pequeños, cerca de Barcelona. Era un trabajo maravilloso, en serio. Se lo enseñamos a todos los que vienen a verme. Habían hecho cosas sobre casi todos los libros. Había algo a base de envoltorios de chocolate y un dibujo de *James y el melocotón gigante* de cuando los viajeros llegan a Nueva York, en que las gaviotas sujetaban el melocotón con unas cintas... Un trabajo maravilloso.»

Dahl no recuerda el nombre de la escuela pero llama a su secretaria para que me busque los datos antes de despedirse. Es la escuela Camí del Mig, de Mataró.

\* Cristina Ferrer es periodista y corresponsal de Catalunya Ràdio en Londres.

**Notas:**

(1) DHAL, Tessa: «Mi padre, Roald» *El País*, 12-6-88.

(2) MILNE, A. A.: *Winnie el oso* Ed. Bruguera. Barcelona. En catalán: *Winnie el pu* Ed. La Magrana. Barcelona.

BURNETT, Frances H.: *The secret Garden* (1911).



## LA PRÁCTICA

lentito entre los libros y el radiador, quedándose con nosotros de forma definitiva.

Fue en quinto curso. De un modo espontáneo, los niños decidieron enviarle una felicitación por Navidad; una felicitación poco convencional, de gran envergadura, llena de dibujos, acompañada de una «orla» donde cada alumno había realizado su autorretrato.

Al cabo de un mes, Dahl nos contestó amablemente con un poema. Todos contentísimos.

La asamblea de quinto se organizó. La luz mágica de un trabajo fabuloso se perfilaba. Mi papel de maestra quedó desdibujado: me convertí en un miembro más del grupo.

Se eligieron los libros-estrella de Roald para darles un trato especial: *Boy*, *Cuentos en verso para niños perversos*, *Los Cretinos*, *La maravillosa medicina de Jorge*, *Charlie y la fábrica de chocolate*, *El Gran Gigante Bonachón*, *Las brujas*, y *James y el melocotón gigante*, fueron los preferidos.

Se decidió que todos los escritos fueran en catalán, lengua de la escuela. Dado que Dahl es inglés, se consideró muy importante que la parte gráfica superara con creces a la escrita, con el fin de que la comunicación fuera lo más real posible.

Se formaron grupos de trabajo. Cada uno tenía una tarea asignada. Correctores de estilo, dibujantes, encuadernadores... todos tenían su parcela, según sus aptitudes, sin excluir a nadie.

Se extrajeron del cuaderno de biblioteca aquellos ejercicios en los que nuestro autor tenía un papel relevante.

Buscamos información sobre Gran Bretaña recopilando una serie de datos que nos ayudaron a conocer ese país.

Todos los apartados se ordenaron en dossiers, y los responsables vigilaban cuidadosa y estrechamente su presentación y calidad.

Se eligió un formato grande. Ya se ha dicho que el trabajo era muy grá-

fico y era importante poder mostrarlo en toda su amplitud. El resultado final fue de más de cuarenta láminas de 40 por 50 cm. Un gran álbum lleno de colores brillantes, de detalles, en el que cada página era una sorpresa.

Conectamos con Gloria Gutiérrez, agente literaria de Dahl, que lo vino a recoger a la escuela y nos prometió entregarlo, cuando viajase a Londres, al personal que trabaja cerca del autor.

Veamos a continuación unas cuantas pinceladas sobre algunos de los apartados del trabajo.

- La presentación. Consistía en una carta donde los niños explicaban quiénes eran y de dónde eran; los autorretratos de todos ellos saludando, saliendo por una enorme ventana donde se leía en grandes letras ¡Hello, Roald! (¡Las únicas palabras en idioma inglés de todo el álbum!) y una foto del grupo de quinto bajo el lema «Nosotros».

- «¿Qué sabemos de ti?» Habíamos visto un programa sobre Dahl en TV3;

por eso teníamos bien presentes su físico, y además, sus libros nos decían tantas cosas sobre él... Así que definimos una serie de cualidades que creemos que tiene. Cada una fue dibujada, explicada y ordenada alfabéticamente.

- «Imaginamos el lugar donde escribes». Su estudio queda plasmado en un conjunto de dibujos detallistas al máximo.

- Caligramas. Realizamos y seleccionamos más de veinte caligramas con su nombre.

- La ciudad de Dahl. Sobre Londres, los niños dibujaron los lugares y características más significativos para ellos: la familia real, los autobuses, el Támesis, los ejecutivos de la City...

- El tópico «nuestro país, el del sol/Gran Bretaña el de la niebla» también tuvo su espacio. Unos dibujos realmente cómicos fueron el resultado.

- Otro apartado consistía en regalos fantásticos y animales que le ofreceríamos atendiendo al carácter que



¡Hello, Roald!

TELEPHONE:  
GREAT MISSENDEN 2757

2<sup>d</sup> August 1987

GIPSY HOUSE  
GREAT MISSENDEN  
BUCKINGHAMSHIRE  
HP16 0BP

Dear Lola - and all the wonderful children  
in your class -  
I must Tell you this. I receive  
a great many pictures and books from children  
all over the world BUT NONE, NOT ONE has  
been as beautiful as yours. IT IS AMAZING!  
IT IS TREMENDOUS! IT IS A WORK OF ART!  
I shall keep it for ever and I shall show it  
to all the Teachers and the schoolchildren and the  
journalists who visit this house. I shall say to  
the Teachers from America and from England and from  
Australia (They all come here), I shall say to them  
"Look what they did in Barcelona!"  
All I can send you in return for this  
wonderful gift is a little photograph. I wish I could  
send more. With love to you all  
Roald Dahl

La carta de Dahl a los niños del C.P. «Camí del Mig» de Mataró.

intuíamos tiene Dahl. Elefantes, monas, cajas de música, máquinas de escribir que funcionan solas... un compendio de regalos de lo más sugerente.

### Un álbum lleno de libros

Cada uno de los libros de Dahl que habíamos seleccionado tuvo su tratamiento específico, y con todos los trabajos realizados se elaboró un álbum.

**Boy:** Una serie de dibujos de Roald Dahl niño, tal como creían los chavales que debía ser en aquella época. Una colección «en vivo» de todas las «chucherías», planchadas y pegadas que los niños compran en los quioscos de nuestra ciudad. Curioso realmente.

**Cuentos en verso para niños perversos:** En forma rimada, tal como lo hace Dahl en su libro, nuestro entra-

ñable *Patufet* sufrió una adaptación sorprendente y muy cómica.

**Los Cretinos:** Los abominables personajes de la historia quedaron reflejados con todas las inmundicias presentes en sus barbas y pelos. Eran deliciosamente asquerosos.

**La maravillosa medicina de Jorge:** Los maestros de escuela toman una de las fórmulas. ¡Las narices, pelos, orejas, y brazos crecen y crecen! El claustro quedó estupefacto ante los «retratos». Para que todo el mundo se enterara, se colgaron copias de ellos en forma de mural, en un lugar bien visible.

**Charlie y la fábrica de chocolate:** Confeccionamos una divertida historia del chocolate en forma de aleluyas con sus pareados correspondientes. Acompañamos el conjunto con una extensa colección de envoltorios

de las marcas más usuales en nuestro país.

**El Gran Gigante Bonachón:** Sueños reales, sueños inventados, un fabuloso libro de sueños. Éste fue el resultado.

**Las brujas:** Brujas y más brujas. Tradicionales, con sus cucuruchos y escobas. Modernas, con olla exprés y «walkie talkies». Personalísimas todas ellas. En forma de postal, fueron recortadas y colocadas en las páginas del álbum.

**James y el melocotón gigante:** El melocotón llega a Nueva York. Una gran panorámica de la ciudad sirve de fondo. En el cielo, el melocotón gigante es arrastrado por un grupo de gaviotas en relieve. Era el remate del conjunto. Un digno y bello remate.

### La carta

Y Gloria Gutiérrez voló al país de la niebla y con ella nuestro trabajo. Nosotros, en el país del sol, esperábamos con ilusión alguna respuesta. Esta no se hizo esperar y fue magnífica. ¡La carta que nos envió Roald es tan emocionante! La guardamos en la escuela como uno de nuestros más valiosos recuerdos.

Dahl se acuerda de nosotros. Si hace referencia a nuestro trabajo en algún artículo de una revista inglesa, nos envía fotocopia rápidamente y, según parece, enseña nuestro álbum a muchos de los visitantes que pasan por su casa.

Nosotros tampoco le olvidamos. El gran gato nos sigue de cerca. Se pasea por la escuela y muchos más niños ya lo acarician con ternura. Este curso los alumnos de tercero están metidos de lleno en un proyecto sobre el libro *Las brujas*. El gato-Roald los observa con sus ojos azules y sonríe como sólo saben hacerlo estos felinos.

\* **Lola Casas** es maestra bibliotecaria del C.P. Camí del Mig de Mataró.